

LA POLÍTICA EXTERIOR DE TURQUÍA FRENTE A LOS ACTUALES ACONTECIMIENTOS EN ÁFRICA DEL NORTE Y MEDIO ORIENTE

Fuat Alican

Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales y Consultor e investigador de instituciones públicas y privadas en distintos países

Resumen: El 2011 ha sido testigo de un considerable número de eventos sociales y políticos en África del Norte y Medio Oriente, que han causado cambios de gobiernos, guerras civiles o reformas en distintos países de la zona. Estos eventos tienen repercusiones globales, ya que individualmente o en conjunto, directa o indirectamente, afectan a todos los países del mundo. Turquía, una de las potencias económicas y políticas regionales, se impacta por e influye en estos acontecimientos, debido a sus lazos geográficos, históricos, económicos, sociales y políticos con los países de la región. Este trabajo analiza la relevancia de Turquía con respecto a los eventos y la política exterior del país frente a ellos. Se espera que este análisis

preliminar constituya una base para investigaciones más comprensivas o especializadas sobre este asunto.

Palabras clave: África del Norte, Medio Oriente, Turquía, política exterior.

Abstract: The recent and current events in North Africa and the Middle East have caused changes in governments, civil wars or reforms in different countries of the area. These events have global consequences, as they directly or indirectly impact all countries in the world, individually or as a whole. Turkey, one of the regional economic and political powers, influences and is affected by these events, due to its geographical, historical, economic, social

and political ties with the countries of the region. This work analyzes the relevance of Turkey with respect to these events, and the foreign policy of the country on them. The overriding goal is to enrich the body of research on the current events in North Africa and the Middle East and the Turkish foreign policy, and establish a base for further research on the subject.

Keywords: North Africa, the Middle East, Turkey, foreign policy.

Introducción

Los recientes acontecimientos políticos y sociales en África del Norte y Medio Oriente han provocado interés y preocupación en todo el mundo, debido a que tienen consecuencias que trascienden fronteras individuales.

Túnez fue el primero de una serie de países donde la gente empezó a manifestar su descontento con sus respectivos gobiernos en la zona. Luego, el movimiento tunecino se convirtió en una ola regional de protestas, que han causado el derrocamiento de los gobiernos de Túnez y Egipto, la presión para que algunas administraciones como las de Siria, Jordania, Yemen y Bahrein anunciaran sus intenciones de reformas

políticas, económicas y sociales, y en el caso de Libia, una guerra civil.

Turquía, uno de los mayores poderes económicos y políticos de la zona, ejerce una creciente influencia sobre la geopolítica de esta región, especialmente en la última década, mientras es afectada también de manera directa por los acontecimientos en el área. Este país euroasiático posee una de las poblaciones más numerosas del mundo islámico, tiene la economía musulmana más grande del globo, es el heredero del imperio otomano, el cual dominó la región una buena parte del milenio pasado, y disfruta de la candidatura oficial para ingresar en la Unión Europea (UE). La política exterior de Turquía respecto de los acontecimientos de la zona es, por lo tanto, de interés global.

Para abordar este objeto de estudio, en este trabajo primero se realiza un análisis histórico, político, social y económico de Turquía, seguido por una evaluación de su política exterior, incluyendo algunos de los países más relevantes en el contexto de los recientes acontecimientos en África del Norte y Medio Oriente. En la segunda parte, se estudian factores de diferente índole que inciden en dichos eventos, junto con el impacto recíproco entre este país y ellos.

Turquía

Turquía es un país transcontinental. Se encuentra ubicada en dos piezas de tierra que se llaman Anatolia y Tracia. Estas tierras están separadas por el mar de Mármara y los estrechos de los Dardanelos y el Bósforo, que delimitan la frontera entre los continentes de Asia y Europa. La ubicación actual de Turquía ha sido un cruce de caminos entre las sociedades occidentales y orientales a lo largo de la historia de la humanidad, y hogar de algunas de las civilizaciones, culturas e imperios más conocidos y antiguos. La Turquía actual sigue manteniendo esta importancia geoestratégica, ya que se encuentra localizada entre la UE, Rusia y Medio Oriente, en el mar Mediterráneo.

La capital de Turquía es Ankara, mientras la ciudad de mayor importancia económica y cultural es Estambul. El idioma oficial es el turco, aunque existen otros idiomas maternos en diferentes secciones de la población, como por ejemplo el curdo, el árabe, el circasiano y el armenio.

Con una superficie de 769.604 kilómetros cuadrados y una población de 72.561.312 de habitantes (2009), Turquía registró un Producto Interno Bruto (PIB) nominal de USD 10.440 per

cápita en el 2008 (Instituto de Estadística de Turquía, 2010). El país disfruta de un desarrollo humano alto, ya que está en la ubicación 83 del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de la Organización de las Naciones Unidas (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2010).

Sus membresías en las organizaciones intergubernamentales más destacadas son la ONU, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Historia

La Turquía actual es una de las regiones habitadas más antiguas del mundo. Esta área fue dominada por diversos poderes a lo largo de la historia, como los hititas, los macedonios, los reinos helenísticos, los romanos, los persas, hasta que llegaron los turcos nómadas, provenientes de Asia Central, que poco a poco se asentaron en este fértil territorio en el último milenio, formando primero el imperio selyúcida, seguido por el imperio otomano.

El imperio otomano, fundado en 1299 y caído en 1923, llegó a ser uno de los mayores poderes económicos, políticos y militares del mundo en el siglo XVI, controlando la mayor parte

del mar Mediterráneo, Medio Oriente, África del Norte y y el este de Europa, un territorio que se extendía desde Marruecos y Viena en el oeste, hasta el Mar Rojo y el Golfo Pérsico en el este. Gradual y lentamente debilitado en los últimos tres siglos de su existencia, el imperio otomano se alió con los imperios alemán y austrohúngaro en la Primera Guerra Mundial y perdió gran parte de su territorio.

La República de Turquía nació de las cenizas del imperio otomano en 1923. Mustafa Kemal Atatürk, héroe y estratega de la guerra de independencia, fue el fundador y el primer presidente del país, y efectuó las reformas para convertir el arcaico Estado en un país moderno, laico y democrático. En sus primeras décadas de existencia, Turquía empezó a mirar hacia Occidente para orientar sus reformas políticas y sociales, aunque, ocupada con sus asuntos internos como la falta de educación y la pobreza, tuvo un limitado interés en la política exterior. El país, preocupado por pretensiones expansionistas de Rusia en el Mediterráneo, se alió con los Estados Unidos (EE. UU.) después de la Segunda Guerra Mundial, se hizo miembro de la ONU en 1945 y de la OTAN en 1952.

Otro dato histórico de interés es la transición a un sistema democrático,

logrado luego de varios intentos desde 1923 hasta 1946, e interrumpido brevemente por los golpes militares de 1960, 1971 y 1980.

Política

La República de Turquía se fundó el 29 de octubre de 1923, luego de una dura lucha de independencia contra los poderes aliados que invadieron una gran parte del territorio que les quedaba a los turcos, después de que cayó el imperio otomano en la Primera Guerra Mundial.

Turquía es un Estado social de derecho. La forma de gobierno es república parlamentaria. La Gran Asamblea Nacional, con 550 diputados, tiene el poder legislativo, mientras el primer ministro, a través de su gabinete de ministros, ejerce el poder ejecutivo. Los partidos políticos necesitan recibir el 10% de los votos emitidos nacionalmente para poder ser representados en la Asamblea.

El actual presidente, quien posee un puesto más simbólico aunque con cierta autoridad para designar o vetar, es Abdullah Gul, y el primer ministro, quien tiene mayor poder ejecutivo, es Recep Tayyip Erdogan. El Partido de Justicia y Desarrollo (Adalet

ve Kalkınma Partisi o AKP, por sus siglas en turco) ha ganado las últimas tres elecciones generales en el 2002, 2007 y 2011, cada vez aumentando sus votos y llegando a capturar aproximadamente uno de cada dos votos emitidos en la última elección.

Ejército

Una de las fortalezas relativas de Turquía son sus fuerzas armadas, consideradas entre las más grandes del mundo, que cuentan con más de un millón de soldados, incluidas las reservas. Esta considerable fuerza es la segunda más grande entre las de los países miembros de la OTAN, luego de las fuerzas armadas de los EE. UU. Los esfuerzos de modernización del ejército y del gobierno están complementando el poder de esta gran masa humana, reduciendo el número de soldados, incrementando la eficiencia, mejorando la inteligencia y desarrollando un segmento nacional de tecnologías de la información y la comunicación (TICs) dedicado a la defensa y seguridad nacional.

El ejército turco ha participado activamente en las misiones de la ONU y la OTAN, en geografías variadas como Somalia, Kosovo, Líbano y Afganistán.

Las fuerzas armadas turcas tienen una presencia permanente en la isla de Chipre desde 1974, año en que Turquía intervino para proteger la minoría turca, luego de un golpe militar grecochipriota que tuvo pretensiones de anexar la isla a una Grecia controlada por militares. Turquía basó esta intervención en su derecho internacional de garante, conforme a los acuerdos de Zúrich y Londres. La parte turca de Chipre declaró su independencia en 1983 con la nomenclatura de “La República Turca del Norte de Chipre”, aunque Turquía es el único país que la reconoce en el mundo. Mientras tanto, la parte griega, la República de Chipre, ingresó en la UE en el 2004.

El ejército turco ha actuado como el guardián del secularismo y de la unión del país, interrumpiendo con numerosos golpes de Estado, tres de los cuales tuvieron éxito en 1960, 1971 y 1980, junto con otras intervenciones más informales a lo largo de las décadas.

Economía

Turquía es miembro fundador de la OCDE y del Grupo de los 20. Su dinámica economía goza de una serie de macroindicadores que se miden favorablemente con los de muchos países europeos, además de ser una de las 15 economías más grandes del mundo.

La economía turca fue cuasiestatal hasta 1983 cuando el gobierno de turno empezó una serie de reformas económicas, privatizaciones y liberalización. Estos esfuerzos, a veces apresurados e improvisados, fueron interrumpidos por crisis económicas en 1994, 1999 y el 2001, gracias parcialmente a gobiernos de coalición que no fueron capaces de lograr consenso en decisiones de importancia. La última crisis económica, la más profunda de las mencionadas, convenció a la población y a los políticos de la necesidad de emprender una reforma más comprensiva que incluyó un serio fortalecimiento del sistema bancario. Estos esfuerzos, y la consecuente mejora en la economía, atrajeron importantes sumas de Inversión Extranjera Directa (IED). El déficit fiscal, la deuda gubernamental y la tasa de inflación bajaron a niveles manejables. El gobierno de un solo partido desde el 2002, junto con la coyuntura global económica favorable, facilitaron un período de tasas de crecimiento económico altas en la última década, con un promedio de un 7,5% entre el 2002 y el 2006. Luego de una breve recesión en el 2009 debido a la crisis económica global, la economía turca registró el crecimiento más alto de Europa y de la OCDE, con una tasa del PIB del 8,9%

en el 2010 (Instituto de Estadística de Turquía, 2011).

Actualmente, la economía turca es considerada como una “economía de mercado que funciona” por la Comisión Europea, y es relativamente diversificada. Sus sectores de importancia incluyen el turismo, la banca, la construcción, el automotriz, los electrodomésticos, la electrónica, las TICs, los textiles, las refinerías, los alimentos, la minería, el hierro, el acero y la industria. Los socios comerciales incluyen a Rusia, Alemania, China e Italia en importaciones, mientras una gran parte de las exportaciones del país se dirige hacia Alemania, Reino Unido, Italia, Francia y España.

Con respecto a los problemas actuales de la economía de Turquía, cabe mencionar su dependencia del exterior en energía, sobre todo para sus necesidades de petróleo y gas natural, principalmente de Rusia e Irán, lo cual también es un factor contribuyente crucial en el déficit estructural de su cuenta corriente.

El oleoducto existente de Bakú-Tiflis-Ceyhan y el plan de gasoducto de Nabucco son dos ejemplos de proyectos que amplían el portafolio de proveedores de petróleo y gas natural de Turquía, e incrementan la importancia

geoestratégica del país al mismo tiempo. Nabucco, que llevaría gas natural de la zona del mar Caspio y Medio Oriente a Europa, pretende disminuir la dependencia de la UE de Rusia en gas natural, lo cual aumenta la importancia global de este proyecto.

El 72% de las reservas globales de petróleo y gas natural del mundo se ubica en la geografía cercana a Turquía, de acuerdo con la página web del Ministerio de Energía y Recursos Naturales de Turquía. Turquía, vecina de países que cuentan con tres cuartos de las reservas comprobadas globales de petróleo y gas natural, pretende ser un corredor de energía entre el mercado consumidor de Europa y las fuentes de energía en el Caspio, Asia Central y Medio Oriente, mediante numerosos proyectos de tránsito de energía.

Demografía

Los turcos comprenden el 78,1% de la población, seguidos por los curdos y zazas con un 13,4%, y los árabes con un 0,75%, de acuerdo con los resultados de las dos encuestas realizadas por Konda, una empresa de investigación y consultoría (Agirdir, 2008). Konda afirma que sus hallazgos son similares a las cifras oficiales

históricas basadas en censos llevados a cabo por el Instituto de Estadística de Turquía entre 1927 y 1965.

Además, hay numerosos ciudadanos de otras ascendencias étnicas y culturales, como los circasianos, bosnios, georgianos y gitanos. Las únicas minorías reconocidas oficialmente son los armenios, los griegos y los judíos. Por otro lado, existe una diáspora de millones de turcos fuera de Turquía, en una gran variedad de países, encabezados por Alemania.

El 99% de los turcos se consideran musulmanes, de acuerdo con los mismos estudios de Konda. De esta cifra, aproximadamente un 91,24% es de la agrupación suní, un 81,96% de la escuela hanafí y un 9,06% de la escuela shafí de los suníes, mientras un 5,02% es aleví.

Política exterior de Turquía

Históricamente, la política exterior de Turquía se ha alineado con Occidente. La llegada de AKP al poder en el 2002 ha significado una modificación en esta política hacia un esquema más multifacético, que busca eliminar los problemas con todos los vecinos y un comportamiento más proactivo. La nueva política exterior de Turquía se

puede describir como “un acercamiento holístico de cero problemas”.

El ministro de asuntos exteriores de Turquía y exasesor del primer ministro en la política exterior, Ahmet Davutoglu, es considerado como el arquitecto de esta política. Davutoglu explica esta modificación de estrategia (Davutoglu, 2010) como parte de un cambio de coyuntura. En la era de la posguerra fría, no se ha podido establecer un nuevo orden legal o político internacional, sino acuerdos temporales y tácticos como se observa en los casos de Nagorno Karabaj, Chipre y Palestina. El concepto de libertad, que se popularizó en la era de la posguerra fría, fue reemplazado por el de seguridad después del 11 de septiembre del 2001. Casi una década después, Barack Obama, con su visión multilateral, empezó a poner mayor énfasis en cooperar con los aliados regionales y globales en los asuntos internacionales.

De acuerdo con Davutoglu, esta nueva era trae grandes retos sin los mecanismos internacionales necesarios para abordarlos. Por lo tanto, es una tarea de estados individuales enfrentar los problemas políticos, culturales y económicos globales. Mientras los países como Turquía solo seguían a los poderes principales durante la guerra fría,

ahora en esta nueva era tienen un papel central en los acontecimientos regionales con alcance global.

Turquía, con este pensamiento, asume un creciente papel central en promocionar seguridad y prosperidad internacional, ya que siente los impactos directos de la nueva era de inseguridad e incertidumbre de la posguerra fría y la consecuente necesidad de armonizar sus políticas de acuerdo con este entorno. Este nuevo acercamiento turco crea tensión entre sus alianzas tradicionales existentes y sus crecientes responsabilidades regionales. Las reacciones negativas de los EE. UU. y la UE al estrechamiento de relaciones de Turquía con Irán y Siria, dos países con que colinda, son un ejemplo a esta tensión.

Demografía y democracia son otra razón de la modificación del rumbo de la política exterior. Davutoglu explica esto expresando el hecho de que hay más bosnios, albaneses, chechenos y abjasios en Turquía que en Bosnia, Kosovo, Chechenia y Abjasia. Esto significa que cualquier acontecimiento en estos países concierne a Turquía, un país democrático donde votantes de estas etnias exigen acción de parte del gobierno, lo cual crea un impacto directo en la política doméstica.

Por otro lado, la UE y la OTAN continúan siendo claves en la política exterior de Turquía, aunque el país vocifere más en estas plataformas internacionales para defender sus intereses, e incluso actúe solo en algunos casos. Esta visión de política exterior para el nuevo siglo, según Davutoglu, concuerda con la historia y geografía de Turquía.

Principios metodológicos y operacionales

La nueva política exterior turca está basada en tres principios metodológicos y cinco operacionales, de acuerdo con Davutoglu. El primer principio metodológico es el acercamiento visionario en vez de depender de parches. Por ejemplo, cualquier acción tomada por Turquía con respecto a Líbano, Siria, Palestina o Irán, no sería una decisión espontánea, sino parte de su visión de Medio Oriente. Segundo, esta política está basada en un marco consistente y sistemático alrededor del mundo. Una decisión en Medio Oriente no diferirá en esencia de otra en un evento en Europa. El tercero es el nuevo discurso y estilo diplomático. Turquía intenta utilizar más su poder blando en vez del duro. Sus relaciones económicas y comerciales con sus vecinos están

en rápido crecimiento mientras las tensiones militares se disminuyen.

El primer principio operacional es lograr un balance entre la seguridad y la democracia. Si bien es cierto que es importante asegurar los derechos humanos, la libertad de expresión y una democracia que funcione, es igualmente importante resguardar la seguridad nacional sobre todo considerando la inestabilidad de la geografía en que se encuentra Turquía. Davutoglu enfatiza que Turquía considera este balance cuando se trata de una problemática que concierne también a otros países.

El segundo principio operacional es el de tener cero problemas con los vecinos. Turquía quiere eliminar cualquier tensión con sus vecinos que pueda amenazar la paz y la estabilidad de la región. El gobierno de AKP ha hecho esfuerzos para acercarse a Armenia y Grecia, dos países con quienes Turquía ha tenido serias diferencias territoriales e históricas. El tercero es utilizar una diplomacia de paz proactiva y preventiva. El país quiere eliminar cualquier roce antes de que pueda llegar a crear una crisis. El cuarto se trata de una política exterior multidimensional. Su candidatura oficial para ingresar a la UE o su alianza con los EE. UU. no son obstáculos para entablar relaciones estrechas con vecinos como Irán o Rusia.

Finalmente, el quinto principio operacional es la diplomacia rítmica. Este último significa que los diplomáticos y políticos de Turquía serán mucho más activos y dinámicos en la solución de los problemas regionales y mundiales, defendiendo el interés nacional al igual que el global, en vez de apoyar ciegamente las iniciativas de los poderes globales tradicionales.

Basada en estos tres principios metodológicos y los cinco operacionales, Turquía ha trazado la "Visión 2023", que incluye una serie de metas para el centenario de su fundación: ser miembro influyente de la UE, lograr una integración regional en forma de cooperación económica y de seguridad, jugar un papel clave en la resolución de conflictos regionales, participar vigorosamente en todos los campos globales, ejercer un rol determinante en las organizaciones internacionales, constituir una de las 10 mayores economías del mundo, y ser un actor global del siglo XXI.

Relación de Turquía con algunos países relevantes

Luego de explicar la base de la nueva política exterior de Turquía, cabe mencionar brevemente la relación de Turquía con algunos países relevantes en

los actuales acontecimientos de África del Norte y Medio Oriente. Es natural comenzar con Europa, debido al papel de los países europeos en estos eventos y la candidatura de Turquía en la UE.

Los turcos tienen una relación milenaria con Europa, que incluye potencias turcas como el imperio selyúcida y el imperio otomano. El acercamiento político, económico y social que se inició en el siglo XIX con las primeras reformas en el imperio otomano, adquirió fuerza con los esfuerzos de modernización de la Turquía moderna de Atatürk. Estos esfuerzos fueron los precursores de la aventura unionista que empezó oficialmente cuando Turquía se hizo miembro del Consejo de Europa en 1949 y miembro asociado de la Comunidad Económica Europea en 1963. La unión aduanera con la UE, firmada en 1995, precedió al inicio de las negociaciones formales de adhesión en el 2005. Esta larga trayectoria de relaciones arrastra una serie de intereses entrelazados, comunes y encontrados, tanto colectiva, de Europa como un todo, como individualmente, de cada país.

Uno de los países claves para Turquía es Alemania. Aparte de ser su principal socio comercial, Alemania cuenta con la población y la economía más grandes de la UE, lo cual explica su peso en la decisión final europea de

admitir o no a Turquía en la unión. Por otro lado, los turcos constituyen el grupo de inmigrantes más grande en Alemania, donde gozan una cierta influencia política, económica y social.

Francia es otro país europeo que ostenta un largo historial de relaciones con Turquía. Transnacionales francesas han canalizado altas sumas de IED hacia Turquía, que varían desde el comercio minorista hasta la producción de vehículos, además de ser participantes frecuentes de las licitaciones estatales de todo tipo. Esta dependencia económica mutua contrasta con la rivalidad de los dos países en la región de África del Norte y Medio Oriente, donde ambos buscan incrementar su influencia política y económica. Esta competencia de protagonismo se ha evidenciado en la guerra civil de Libia, donde la iniciativa belicosa de Francia chocó inicialmente contra la renuencia de Turquía a emprender cualquier intervención militar, lo cual fue un tema de fuertes discusiones en la OTAN. Este último roce entre los dos países se une a otro más grande originado por la negativa de la administración Sarkozy a la adhesión de Turquía a la UE.

Otra relación estratégica de Turquía es la que tiene con los EE. UU. El deseo estadounidense de contener

las pretensiones expansionistas de la Unión Soviética en el Mediterráneo, sobre todo a través de Grecia y Turquía, resultó en la Doctrina Truman después de la Segunda Guerra Mundial. Esta doctrina estableció la base de la relación de EE.UU. con estos últimos dos países, e incluyó una gran ayuda económica y militar para ellos. La estrategia estadounidense conocida como "cinturón verde" de los años setenta y ochenta, de promover un mundo islámico "moderado" contra la misma amenaza soviética desde el Mediterráneo hasta el océano Índico, coincidió con esta doctrina. Esta relación de dependencia económica y militar obligó a Turquía a alinearse con EE. UU. en plataformas internacionales, y en sus decisiones y acciones políticas, económicas y militares.

Aunque la caída de la Unión Soviética proveyó un panorama distinto, la continuación de la rivalidad con Rusia, el surgimiento de movimientos islámicos fundamentales o radicales en diferentes partes de la región, la condición democrática y secular de Turquía junto con su surgimiento como una potencia económica y política regional, hicieron que continuara la importancia geoestratégica turca para EE. UU.

Mientras tanto, la falta de cumplimiento de las promesas estadounidenses decepcionó a Turquía, cuando este país se encontró perjudicado por la inseguridad en sus fronteras y por la pérdida de relaciones comerciales con Irak, a pesar de haber apoyado a EE. UU. en la Primera Guerra del Golfo. La consecuente desconfianza fue uno de los factores que motivó a la Gran Asamblea Nacional de Turquía a rechazar la solicitud de EE. UU. de movilizar sus tropas a través de Turquía para atacar a Irak en el 2003. La misma desconfianza también fue un factor contribuyente, junto con otras razones estratégicas e ideológicas, en la modificación de la política exterior para reducir las dependencias tradicionales, estrechando las relaciones políticas y económicas con países como Rusia, Irán y Siria.

Una consecuencia natural de estos cambios fue el empeoramiento de las relaciones entre Turquía e Israel, el mayor aliado de EE. UU., debido principalmente a las objeciones turcas a las acciones israelíes en la Autoridad Palestina, en especial en Gaza. Turquía e Israel en la actualidad están en conversaciones para normalizar sus relaciones, que hasta hace poco se consideraban como una "alianza estratégi-

ca", la cual incluyó un tratado de libre comercio (TLC).

Turquía ha fortalecido sus lazos económicos y culturales con los países de origen turco, como Azerbaiyán, Turkmenistán, Kazajistán, Uzbekistán y Kirguistán, luego de la caída de la Unión Soviética. El estrechamiento de las relaciones con estas naciones fue la motivación principal del establecimiento de la Organización de Cooperación Económica. Otro esfuerzo regional fue la fundación de la Cooperación Económica del Mar Negro, reuniendo los países vecinos del Mar Negro. Rusia ha tomado estas iniciativas turcas alrededor suyo con recelo, a pesar de los pocos resultados que han tenido hasta la fecha. Por otro lado, se considera que la oposición rusa puede ser uno de los factores de que estas iniciativas no se han traducido en beneficios económicos para sus impulsores. A pesar de los intereses encontrados entre Rusia y Turquía en su lucha por la influencia en la región, también existen esfuerzos de cooperación económica. Rusia supe energía y turistas a Turquía, mientras grandes empresas turcas, sobre todo de construcción, operan en Rusia desde hace décadas.

Dos países exsoviéticos vecinos, Azerbaiyán y Armenia, tanto

separadamente como juntos, influyen en la política exterior turca. Turquía comparte con Azerbaiyán idioma y cultura, además de tener relaciones económicas crecientes. El lema utilizado entre estos dos países es: “una nación, dos estados”.

Con Armenia es lo contrario. A pesar de la convivencia milenaria de los turcos y los armenios, la deportación de los armenios de Anatolia hacia la periferia del imperio otomano durante la Primera Guerra Mundial, que causó la muerte de miles de armenios, ha sido motivo de un roce continuo entre estos dos pueblos. La diáspora armenia reclama que se reconozcan los sucesos de 1915 como “genocidio”. Los turcos arguyen que hubo matanzas recíprocas debido a que primero fueron los armenios, ciudadanos del imperio otomano, quienes se aliaron con los rusos por pretensiones independentistas durante la Primera Guerra Mundial. De acuerdo con esta versión, los armenios se levantaron contra los otomanos y dificultaron su lucha fronteriza contra los rusos. Quien tiene razón dependerá de la coyuntura de la política internacional y la opinión de los historiadores.

El roce causado por esta discusión del supuesto “genocidio” se exacerbó por el conflicto de Nagorno Karabaj

entre Armenia y Azerbaiyán en 1991. Turquía cerró su frontera con Armenia en 1993, como una clara demostración de su apoyo a Azerbaiyán, y en contra de la ocupación armenia del territorio azerí. Turquía exige la resolución del conflicto de Nagorno Karabaj antes de normalizar su relación con Armenia.

Mientras tanto, la numerosa diáspora armenia cabildea en diferentes países alrededor del mundo para que sus parlamentos declaren los eventos de 1915 como “genocidio”, con cierto éxito hasta este momento, lo cual afecta las relaciones de Turquía con los países cuyas asambleas acatan al deseo armenio.

Aunque no ha observado en su territorio protestas de envergadura que han vivido otros países de la zona, Irán, al igual que Turquía, influye en y es afectado por los acontecimientos en la región. Estos dos poderes regionales y vecinos tienen crecientes relaciones económicas y políticas. Las exportaciones de Irán dirigidas a Turquía, la mayoría de las cuales son recursos energéticos, alcanzaron USD 7,64 millardos en el 2010, o el 4,12% de las importaciones turcas, de acuerdo con la página web del Ministerio de Aduanas y Comercio de Turquía. Mientras tanto 1.885.097 de turistas persas, que constituyeron el 6,58% del

número total de turistas atendidos por Turquía, visitaron las ciudades y costas turcas en el 2010, de acuerdo con la página web del Ministerio de Cultura y Turismo de Turquía. El gobierno de AKP, junto con la administración Lula de Brasil, ha intentado intermediar en la disputa nuclear de Irán en el 2010, lo cual ayudó a mejorar todavía más esta relación. Los intereses comunes de los dos países han paliado las diferencias ideológicas entre un Irán chií y una Turquía suní.

Respecto de los países que viven en carne propia las protestas populares, es menester mencionar algunos por sus relaciones con Turquía. Siria es el más relevante para Turquía por varias razones. Esta región exotomana, que constituye la frontera turca más larga, ha tenido significativos roces con Turquía en el último siglo. El río Asi, la ciudad de Hatay, que quedó en las manos de Turquía luego de un referendo disputado en 1939, y el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (Partiya Karkeren Kurdistan o PKK por sus siglas en kurdo), la mano militar del movimiento separatista kurdo, fueron tres de los motivos de las difíciles relaciones entre los dos países.

Cuando Siria deportó a Abdullah Ocalan, el jefe de PKK, y cerró los

campos de entrenamiento de este grupo belicoso, considerado terrorista por Turquía, EE. UU. y UE, empezaron a normalizarse las relaciones entre los dos países. El estrechamiento de los lazos siguió la normalización después de la ascensión al poder de Bashar Al Assad, el actual presidente de Siria. Sin embargo, las críticas del gobierno turco contra su vecino sureño sobre el trato de los civiles en las protestas en Siria por parte del gobierno han enfriado de nuevo las relaciones, y han puesto en peligro las crecientes relaciones económicas entre los dos países.

Por otro lado, existe el riesgo de que Siria, con una gran minoría kurda, llegue a dividirse a raíz de estas protestas. Una entidad kurda, independiente y vecina, podría ocasionar problemas internos en Turquía, que tiene sus propias preocupaciones separatistas.

Libia, que actualmente vive una guerra civil, es otro escenario de interés para Turquía. Territorio otomano de antaño, al igual que muchos de los países de la región, Libia tiene lazos históricos, políticos y económicos con Turquía. A principios de las conmociones populares, incluso durante las primeras semanas de las discusiones y acciones de intervención de la OTAN, Turquía se opuso a una

intervención militar externa y buscó soluciones pacíficas, promoviendo reformas e intermediación entre el gobierno libio y los rebeldes. La posición turca se acercó más a la de la OTAN solamente después de asegurar la evacuación de una gran parte de los ciudadanos turcos que trabajaban en Libia. Solo en el 2010, 15.643 obreros turcos fueron a trabajar a Libia, de acuerdo con las cifras oficiales del Instituto de Trabajo de Turquía (2010). Las constructoras turcas han conseguido 192 proyectos con un valor total de USD 12,5 millardos, solamente entre el 2005 y el 2009, según la página web del Ministerio de Economía de Turquía. Al final, la difícil posición de Turquía no ha caído bien al gobierno libio ni a los rebeldes, poniendo en peligro el gran interés económico turco en este país.

Egipto, uno de los primeros países que se vio afectado por las protestas, es otra nación de la zona con que Turquía comparte una historia, además de tener lazos económicos que incluyen un TLC y crecientes inversiones turcas en un Egipto de un mercado de gran potencial con 84,5 millones de habitantes y con abundante mano de obra económica (ONU, 2010). Turquía fue más rápida en criticar e invitar a tomar acción al gobierno egipcio de Mubarak

que a los de Siria o Libia, una diferencia que se atribuye al hecho de que un cambio de régimen en Egipto constituía menor riesgo para Turquía.

Arabia Saudita es otro país donde se han observado señales de descontento popular, sin las consecuencias encontradas en países como Túnez o Egipto. La monarquía absoluta de esta nación tomó medidas rápidas, especialmente en forma de inversión y asistencia social, facilitadas por su riqueza económica que se debe a sus reservas de petróleo, para apaciguar las almas. Otro territorio exotomano, este país suní comparte historia y cultura con Turquía. La mayor diferencia es la práctica de la forma wahabí del sunismo, una visión más estricta que la escuela hanafí del sunismo de Turquía. Esta visión se vincula con los movimientos religiosos radicales en el país árabe, lo cual crea un riesgo global en caso de que caiga el régimen actual.

Arabia Saudita también tiene una importante minoría chií concentrada cerca de la frontera con Irak, un país predominantemente chií. Importantes yacimientos de petróleo saudíes se encuentran en esta parte chií del país. Arabia Saudita no es solamente el país con las reservas de petróleo comprobadas más grandes del mundo, sino

también la única nación con capacidad adicional para aumentar la producción en caso de escasez global, lo cual significa una amortiguación para la economía mundial.

Bahrén es otro caso particular en la región, ya que tiene una población predominantemente chií. Tierra de influencia persa en los siglos XVII y XVIII, luego dominada por el Reino Unido la mayor parte del tiempo hasta hace cuatro décadas, esta monarquía del golfo reprimió las protestas populares con la ayuda de tropas extranjeras. La ayuda de Arabia Saudita fue particularmente clave, país que no dudó en brindar apoyo militar por la preocupación de que los sucesos en este vecino se esparzan a su propia minoría chií.

Yemen es escenario de otra convulsión popular en la zona. Con un pasado que incluye influencias otomanas, británicas y comunistas, este país tiene una idiosincrasia particular, debido a que su población se divide en partes casi iguales entre suníes y chiíes. Luego de Túnez, Egipto y Libia, es la cuarta dictadura del área con serias posibilidades de derrocamiento, y el segundo candidato, después de Libia, para vivir una guerra civil. Esto es un riesgo para el mundo, ya que Yemen es hogar de importantes grupos religiosos radicales.

Como se observa en los casos de Siria, Libia y Egipto, Turquía tiene un fuerte interés en, y lazos históricos, culturales, políticos y económicos con, la mayoría de los países de la zona. La idiosincrasia de cada país o evento hace que Turquía actúe de forma diferente en cada uno, dependiendo de sus intereses, pero tratando de permanecer dentro de un marco general de principios, explicados anteriormente.

Factores que inciden en los actuales eventos en África del Norte y Medio Oriente

Un análisis de los factores históricos, políticos, sociales, económicos y tecnológicos, que influyen en los acontecimientos en la región, es esencial para comprender no solamente la raíz de estos eventos, sino también la posición de Turquía frente a ellos.

Proceso histórico

Desde los inicios del islam en el siglo VII, el mundo musulmán llegó a ocupar un territorio que se extendía desde los Pirineos y Marruecos en el oeste hasta el Himalaya en el este, en un lapso de cien años. El mundo islámico, en sus primeros cinco siglos, vivió un auge cultural, científico, económico y militar, con poca rivalidad en el resto

del mundo. Luego de un período relativamente breve de estancamiento, el imperio otomano, junto con otros estados de importancia como el imperio safávida, fue la sede del dominio islámico.

La decadencia del mundo islámico del siglo XIX culminó en la caída completa en el siglo XX, evidenciada por el acuerdo Sykes-Picot en 1916. Este acuerdo, cuyos protagonistas fueron Rusia, el Reino Unido y Francia, el primero de los cuales se retiró luego a raíz de la revolución bolchevique, formalizaba la creciente influencia británica y francesa en la región a costa de los turcos. La mayoría del vasto territorio controlado por el imperio otomano fue dividida por el Reino Unido y Francia en estados relativamente pequeños, mucho más fáciles de controlar por estas dos potencias. La promesa anglofrancesa de unión árabe, hecha con el fin de conseguir el apoyo del pueblo árabe durante la guerra contra los turcos, nunca se cumplió. Se considera que esta división arbitraria del vasto territorio por el Reino Unido y Francia tiene consecuencias hoy que se reflejan en el descontento popular de la zona y los actuales acontecimientos, objeto de estudio de este ensayo.

Modernización

Cuando los musulmanes se dieron cuenta de que los europeos los habían superado, intentaron realizar esfuerzos de modernización sin éxito. El imperio otomano, que inició sus reformas económicas, políticas y sociales en el siglo XIX, es un ejemplo ilustrativo a los intentos superficiales de modernización que llegaron demasiado tarde frente al avance económico, político, militar y científico europeo.

Turquía moderna, encabezada por Atatürk, es el caso de reforma de mayor éxito, con su economía galopante, su democracia que funciona y su secularismo extremo, a pesar de sus problemas persistentes de derechos humanos y libertad de expresión, reclamados sobre todo por las diferentes instituciones de la UE. La abolición del califato y del sultanato, el derecho femenino al voto, la democracia, el secularismo, el cambio del alfabeto del árabe al latín, son algunas de las muchas reformas políticas y sociales que se realizaron hace casi un siglo en la primera década de la fundación de la República de Turquía. Estas medidas todavía hoy hacen parecer diminuto a cualquier esfuerzo tímido de reforma que se observa actualmente en la mayoría de los estados de la región.

Muchos de los países de la zona obtuvieron su independencia del Reino Unido o Francia en el último siglo, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. Varias décadas de independencia y esfuerzos de modernización de estas naciones chocan y se mezclan con los intereses de intervención políticos, económicos y militares de muchos otros países, en especial de las grandes potencias como EE. UU., el Reino Unido, Francia, y más recientemente Rusia y China. Salvo contados ejemplos como Turquía, el proceso de modernización y reforma es relativamente nuevo en esta parte del mundo.

Religión

La religión juega un papel importante en la política, economía y sociedad de la región. El islam es la religión predominante en la gran mayoría de la zona, aunque el cristianismo, el judaísmo y otras religiones son parte de la cultura del área. El sunismo, que abarca más del 80% del mundo islámico, y el chiismo, con menos de un 20%, son las divisiones principales del mundo islámico, de acuerdo con la mayoría de las estimaciones, aunque es difícil dar cifras exactas, debido a las variaciones entre las diferentes fuentes. La mayoría de la

región de Medio Oriente y África del Norte es suní, al igual que el resto de los musulmanes del globo, aunque la minoría chií de esta zona es proporcionalmente más grande que la del resto del mundo. La confesión suní tiene cuatro escuelas principales: hanafí, malikí, shafíí y hanbalí. Estas cuatro escuelas se encuentran esparcidas en la zona e influyen en la sociedad, la política y las leyes, cada una con una popularidad y difusión que varía de país en país. El islam influye en el sistema de derecho de muchos de los países del área, los cuales tienen diferentes sistemas políticos y judiciales que varían entre los extremos de democracia con secularismo como en el caso de Turquía y monarquía absoluta basada en la ley islámica como Arabia Saudita.

Las tierras sagradas más importantes de la región son: Meca y Medina en Arabia Saudita y Jerusalén en Palestina. Las primeras dos ciudades son sagradas por ser el centro de las actividades de Mahoma, el profeta y fundador del islam. Jerusalén en particular y Palestina en general, motivos de grandes conflictos políticos y militares en el último siglo, son considerados sagrados por los cristianos, judíos y musulmanes.

Energía

La relevancia energética de África del Norte y Medio Oriente para el mundo, sobre todo las reservas de petróleo y gas natural de los países de la zona, es importante para comprender los actuales eventos en la región.

Los combustibles fósiles comprendieron el 81% de la demanda global de energía primaria en el 2007, de acuerdo con la Agencia Internacional de Energía [AIE] (2009). El petróleo y gas natural, dos tipos de combustibles fósiles que abundan en el área objeto de estudio de este ensayo, fueron responsables de un 34% y un 21% de esta demanda. Solamente Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos poseen más de la mitad de las reservas comprobadas globales de petróleo, con un 51,68%, de acuerdo con la Organización de Países Exportadores de Petróleo [OPEP] (2011). Las reservas de gas natural de los países de la zona muestran un panorama similar; solamente Irán y Catar disfrutaban de un 30,2% de las reservas comprobadas de gas natural del mundo (OPEP, 2011). De acuerdo con la página web del Ministerio de Energía y Recursos Naturales de Turquía, el 57% de las reservas de petróleo y el 41% de las reservas de gas natural se ubican en Medio Oriente.

Un análisis detallado del panorama mundial de energía está fuera del alcance de este trabajo. No obstante, las cifras mencionadas en el párrafo anterior son suficientes para demostrar la relevancia energética de los países de la zona para todo el mundo. Esta relevancia energética es uno de los factores que hace que una variedad de intereses encontrados influya en la política y economía de la región, incluidos los de las grandes potencias globales o los poderes regionales. Turquía, dependiente del exterior para la gran mayoría de sus necesidades energéticas e importadora neta de petróleo y gas natural, no es una excepción.

Agua

El agua es otra pieza clave en el juego geopolítico de la región. Éufrates, Tigris, Asi, Nilo, Jordán y Litani son ejemplos de ríos transfronterizos, motivos de conflictos pasados, roces actuales o riesgos futuros en la zona. Tres de ellos involucran, en mayor o menor grado, a Turquía y a algunos de los países que ostentan convulsiones populares actualmente. Éufrates y Tigris nacen en Turquía, y pasan por Siria e Irak. El Proyecto para el Sureste de Anatolia (Güneydoğu Anadolu Projesi o GAP, por sus siglas en turco) de irrigación, energía y desarrollo

de Turquía implica la construcción de numerosas represas y centrales eléctricas. Este gran proyecto que abarca ambos ríos exacerba la tensión que ya existía entre las tres naciones, debido a este entrelazamiento acuático, ya que significa menos agua para Siria e Irak. Río Asi, que nace en el Líbano, atraviesa Siria y termina en Turquía, es otro motivo de discusiones.

Entre todos los ríos, cabe destacar también el Nilo, compartido por 11 países. Este río ha sido motivo de roces entre las naciones de África. Un ejemplo son las quejas de varios países africanos respecto de la dominación egipcia de las aguas del Nilo. Recientemente se han hecho esfuerzos para democratizar la utilización de los recursos hídricos de este importante río.

En resumen, el agua siempre ha sido una razón de tensión entre los pueblos de la región, e incluso se prevé el surgimiento de nuevos conflictos motivados por este recurso y sequías a raíz del calentamiento global.

Alimentos

La problemática de los alimentos es otra causa de la convulsión popular observada en la región. La escasez de agua, la alta demanda mundial de alimentos, el cambio climático, los precios del petróleo inestables, son algunos de los factores que causan que

los precios de los alimentos aumenten y superen el poder adquisitivo de la gran mayoría de la población local.

Globalización y tecnología

El ímpetu en la globalización y los avances tecnológicos que la han facilitado también juegan un papel en los recientes eventos de la zona.

Las décadas de los ochenta y los noventa fueron importantes tanto para la política y economía global como para las TICs. En este breve lapso, el muro de Berlín y la Unión Soviética cayeron, mientras Rusia, India, China y países latinoamericanos abrieron sus economías al mundo. Un resultado de estos acontecimientos fue la duplicación de la población mundial que teóricamente pudo comerciar entre sí.

La tecnología no se quedó atrás. Los microprocesadores, las computadoras personales y los programas como Windows, son algunos ejemplos de novedades en este período que gradualmente ayudaron a que fuera más accesible el uso de las TICs para las masas. La internet, la web y el browser interconectaron estas masas en los años noventa. El outsourcing, las cadenas de suministro el software como servicio, la computación en nube, la movilidad, los teléfonos inteligentes, las tabletas, la banda ancha y las redes sociales, son algunos modelos, métodos y novedades

que fortalecieron este entrelazamiento. Consecuentemente, individuos, pequeñas y medianas empresas (PYMEs) y países de todo el globo se incluyeron, y se empezó a democratizar el uso y la producción de las TICs.

Estos avances reforzaron el proceso de la globalización y causaron una convergencia entre diferentes empresas, sectores y países. El sector de las TICs se transformó de ser un privilegio para los ricos y de servir a los intereses de unos pocos países desarrollados y empresas grandes, a empoderar a los países en vías de desarrollo, PYMEs e individuos. Hoy todos están en el juego. Cualquier empresa de cualquier dimensión puede competir o colaborar con otras compañías en el mundo, y cualquier individuo puede compartir ideas con otros en diferentes rincones del globo. Nada de esto significa que no exista una brecha digital entre los países o regiones dentro de la misma nación. No obstante, actuar globalmente y estar conectado con el mundo es más fácil hoy que nunca, incluso para las secciones marginadas de las sociedades.

En este contexto, los estados de África del Norte y Medio Oriente, incluidas las naciones donde escasean los derechos humanos, libertad de expresión o desarrollo humano, se sintieron obligados a llevar estas herramientas

tecnológicas a su población y digitalizar sus economías, con diferentes niveles de éxito. Las gentes de la región, equipadas con una tecnología que las abrió al mundo, exigieron los derechos básicos humanos, económicos y políticos, disfrutados por otros pueblos del mundo. Organizarse en masas para las protestas se facilitó considerablemente, ya que fueron capaces de movilizarse en cuestión de minutos gracias a herramientas como las redes sociales.

Geopolítica regional y la perspectiva turca

Rusia, Francia, el Reino Unido e Irán tienen intereses, a veces encontrados, en la región en general y en los recientes acontecimientos en específico. Lo que ocurre en Arabia Saudita puede ser de interés global por la relevancia petrolífera de este país, mientras un cambio de régimen en Yemen implicaría una relevancia regional con un impacto indirecto global, ya que puede afectar a su vecino saudita o puede significar el aumento de actividades religiosas radicales y belicosas en todo el mundo. La intervención militar extranjera en Libia, encabezada por EE. UU., Francia y el Reino Unido, que luego involucró a la OTAN, fue limitada por las amenazas de veto de Turquía y objeciones de Rusia, entre otros factores. Un gran número

de países se afectan por estos sucesos regionales o intentan influir en ellos.

Los deseos de los emires, reyes, presidentes y otros gobernantes de la región a veces coinciden como en el caso de la intervención saudita en Bahrein, y otras veces chocan como se ha observado en las diferencias de opinión de Catar, parte de la coalición intervencionista, e Irán, gran crítico de la opción militar, en el caso de Libia.

Religiones, sobre todo el islam y el cristianismo; denominaciones, en especial el sunismo y el chiismo; grupos étnicos, principalmente los árabes, los persas, los turcos y los curdos; y tribus, juegan también un papel significativo en los sucesos de la zona.

Los intereses turcos, entrelazados con los de otras naciones, pueblos, etnias y religiones, se impactan por e influyen en estos acontecimientos considerablemente de manera directa o indirecta. Los países y las gentes de la región, objeto de estudio de este ensayo, analizan cuidadosamente el ejemplo de Turquía como el único caso de éxito de democracia secular y modernización, para inspirarse en sus esfuerzos de reforma. El interés económico y político de Turquía la motiva para ser más tolerante con el régimen sirio o libio, mientras la voz turca se oye más rápidamente en favor de la oposición popular en Túnez y Egipto, dos países

más distantes a la nación euroasiática en lo económico o político.

En términos generales, Turquía intenta implementar su principio de cero problemas en la región, como se observa en sus esfuerzos de intermediación en los conflictos entre Israel y la Autoridad Palestina o Israel y Siria, en la problemática nuclear de Irán, en el Líbano y en Libia. A veces esto significa estar más cerca de los regímenes existentes, otras veces se traduce en apoyar a la oposición. En algunas ocasiones el país queda mal con todos, incluidos los pueblos y los gobiernos de la zona, y hasta con las grandes potencias del mundo.

Conclusión

Turquía tiene una serie de características geográficas, históricas, sociales, políticas y económicas, que hace que influya en y sea impactada por los actuales eventos en África del Norte y Medio Oriente.

Este país euroasiático ha llegado a ser una potencia económica y política regional en las últimas dos décadas, lapso en el cual ha modificado su política exterior hacia un mayor protagonismo e independencia, de acuerdo con la nueva coyuntura global.

Un análisis de los factores históricos, políticos, sociales, económicos y tecnológicos, que influyen en los acontecimientos en la región, explica la relevancia e interés de Turquía en estos eventos.

La condición de Turquía de ser un país musulmán, democrático y secular, de ser heredera del imperio otomano, y de ser candidata para ingresar en la Unión Europea, junto con la dimensión de su economía, ejército y población, hace que sea conveniente

incluir a Turquía y su política exterior en cualquier análisis de relaciones internacionales de los eventos actuales en África del Norte y Medio Oriente.

Bibliografía

- Agencia Internacional de Energía. (2009). *World Energy Outlook 2009*. París, Francia: Agencia Internacional de Energía.
- Agirdir, B. (2008). Kurtler ve Kurt sorunu. Konda, noviembre del 2008.
- Davutoglu, A. (2010). Turkey's zero-problems foreign policy. *Foreign Policy*, 20 de mayo del 2010.
- Instituto de Estadística de Turquía. (2010). *Turkey in statistics 2010*. Ankara, Turquía: Instituto de Estadística de Turquía.
- Instituto de Estadística de Turquía. (2011). Sección de indicadores nacionales. tuikapp.tuik.gov.tr/ulusalgostergeler, Instituto de Estadística de Turquía.
- Instituto de Trabajo de Turquía. (2010). *Iskur 2010 yili faaliyet raporu*. Ankara, Turquía: Iskur.
- Konda Arastirma ve Danismanlik. (2006). *Toplumsal yapi arastirmasi 2006. Biz kimiz?* Konda Arastirma ve Danismanlik.
- Ministerio de Aduanas y Comercio de la República de Turquía. Estadísticas. www.gumruk.gov.tr, Ministerio de Aduanas y Comercio de la República de Turquía.
- Ministerio de Cultura y Turismo de la República de Turquía. Estadísticas de turismo. www.kultur.gov.tr, Ministerio de Cultura y Turismo de la República de Turquía.
- Ministerio de Economía de la República de Turquía. Devlet bakani Zafer Caglayan Libya temaslarini degerlendirdi. www.ekonomi.gov.tr, Ministerio de Economía de la República de Turquía.
- Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía. Sección de energía. www.enerji.gov.tr, Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía.
- Organización de las Naciones Unidas. (2010). *Human development report 2010*. Organización de las Naciones Unidas.
- Organización de Países Exportadores de Petróleo. (2011). *Annual Statistical Bulletin 2010/2011*. Viena, Austria: Organización de Países Exportadores de Petróleo.